

La Tierra Jardinería explica los principios de la poda otoñal de árboles y arbustos

[Multimedia](#)

La poda principal de árboles y arbustos se realiza en primavera para favorecer el crecimiento, la fructificación y el engrosamiento de las plantas

Sin embargo, esta regla no se aplica a los árboles y arbustos recién plantados, ya que [el mejor momento para podarlos es el otoño](#). ¿Por qué exactamente en esta época del año? La respuesta se encuentra a continuación.

Poda otoñal de árboles y arbustos recién plantados

Según La Tierra Jardinería, expertos en [poda de árboles Madrid](#) explican que el otoño es el mejor momento para [podar los árboles y arbustos](#) recién cultivados, para que las plantas puedan desarrollarse correctamente desde el principio y producir más brotes.

Sin embargo, esta regla sólo se aplica a los árboles y arbustos de hoja caduca que están mudando sus hojas. Las coníferas, en cambio, no deben podarse en otoño, ya que el nuevo crecimiento no tendrá tiempo de endurecerse antes del invierno y hay muchas posibilidades de que la planta se congele durante las heladas más fuertes.

La poda de las ramas de los árboles y arbustos también ayudará a fortalecer todo el sistema radicular, que se centrará en el desarrollo de la parte subterránea de la planta durante los meses de frío.

¿Cómo se podan los árboles y arbustos recién plantados?

Dependiendo de las especies de cada árbol y cada arbusto, los podaremos de forma diferente.

Sin embargo, hay algunas reglas muy importantes que no se deben olvidar al podar las plantas en otoño:

Es esencial que se protejan las heridas causadas por la poda: Para ello, hay que lubricar las zonas de poda con una pomada hortícola con un agente antifúngico. Las herramientas que se utilicen para la poda deben estar afiladas: Las tijeras de podar sin filo desgarrarán la corteza y a menudo causarán heridas profundas y de lenta curación. Antes de [podar otro árbol o arbusto](#), hay que desinfectar la hoja de la podadora para evitar la transmisión de enfermedades de una planta a otra. Al [podar los árboles y arbustos en otoño](#), no hay que realizar un corte de conformación (un corte para dar un aspecto estético y la forma deseada a la planta) en los arbustos de floración primaveral en los brotes del año pasado. De

este modo, se eliminan los brotes con capullos que debían florecer en la temporada siguiente. Evitar podar los arbustos de hoja perenne: Los nuevos brotes de las plantas no tendrán tiempo de lignificarse lo suficiente antes del invierno, lo que hace que el arbusto se congele durante las heladas.

La importancia de podar en invierno

La poda de los brotes es un procedimiento de cultivo muy importante, ya que permite que las plantas produzcan brotes jóvenes, comiencen a ramificarse mejor, florezcan más abundantemente y den frutos.

La poda de invierno es un buen plan para el inicio de la temporada. La primera poda de árboles y arbustos puede realizarse en enero, siempre que se elija un día seco, soleado y cálido.

Al podar los brotes, se exponen los tejidos internos de las plantas. Si hace frío, comenzarán a morir no sólo en la superficie de la herida, sino también en las profundidades, y luego, cuando haga más calor, se descompondrán proporcionando un caldo de cultivo para bacterias y esporas de hongos.

La razón por la que se realiza la poda en una época del año tan temprana es que los tejidos de la planta fluyen más libremente que en primavera, por lo que no se filtran por las heridas de la poda.

Estas zonas son difíciles de proteger completamente de la infección, y la pérdida de agua y componentes disueltos en ella debilita aún más la planta.

¿Cómo se podan los árboles sensibles a las heladas?

El secreto para dar forma adecuada a los árboles frutales sensibles a las heladas (por ejemplo, ciruelos, melocotones, albaricoques) es el momento.

Se recomienda comenzar la poda en primavera como muy pronto en abril, cuando el riesgo de heladas disminuye considerablemente.

La técnica de poda depende de la especie y la variedad, pero se pueden aplicar con éxito las reglas universales para dar forma a los árboles frutales.

La poda de verano depende de la fecha de fructificación.

Poda de arbustos

El procedimiento básico de cuidado que se realiza durante la poda de invierno es la limpieza de los arbustos.

Consiste en eliminar todos los brotes innecesarios que engrosan demasiado la copa, crecen "*hacia dentro*" y hacen que llegue poca luz al interior del arbusto. Esto hace que los brotes se despojen de sus hojas, que el centro de la copa se quede "*calvo*" y que el arbusto pierda su aspecto atractivo en poco tiempo.

Conviene podar, entre otros, los siguientes arbustos: *el berberis, el iris, el jazmín, el avellano, el membrillo y el centeno.*

Poda sanitaria

En invierno todas las especies deben someterse también a lo que se conoce como poda sanitaria.

Consiste en eliminar todos los brotes rotos, descortezados, deformados y cruzados, que se rozan excesivamente con el viento y provocan daños en la corteza.

La poda de invierno también es necesaria si se desea estimular la floración de los arbustos que florecen en verano y a principios de otoño, es decir, que producen capullos florales en los brotes de este año.

Para ello, es importante eliminar los brotes más antiguos, de 4 a 5 años, y acortar el resto. En primavera aparecerán nuevas ramitas que se cubrirán de capullos florales.

Poda de rejuvenecimiento

En ocasiones no se podan los arbustos durante varios años. En este caso, los ejemplares antiguos y muy tupidos pueden "*renovarse*" con un corte de rejuvenecimiento, pero es mejor repartir este tratamiento a lo largo de dos años.

La primera vez, hay que eliminar la mitad de los brotes antiguos y al año siguiente eliminar los brotes restantes. Esto se hace a una altura de unos 30 cm del suelo. Las ramas jóvenes deben podarse regularmente, preferiblemente cada año.

Todos los tipos de poda mencionados se utilizan tanto para las especies ornamentales como para los árboles frutales.

La única diferencia está en la frecuencia del tratamiento. Los arbustos frutales deben podarse todos los años para que produzcan más frutos.

Los arbustos ornamentales sólo necesitan una poda sanitaria cada año, y los aligeramos cada 2 o 3 años y le anima a florecer más abundantemente.

En cuanto al rejuvenecimiento, por otro lado, algunas especies (por ejemplo, la buddleja de David, los cornus y los sauces blancos) merecen una poda radical cada año, ya que de lo contrario florecen mal.
